

## La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o universal lingüístico?

*Nelson Cartagena*

*Universidad de Heidelberg*

La gran mayoría de las gramáticas españolas sólo incluye dentro de los paradigmas temporales de futuro en el modo indicativo las formas flexivas del llamado futuro, futuro simple o futuro imperfecto (*cantaré, comeré, viviré*) y las correspondientes de la perífrasis con el verbo auxiliar *haber* (*habré cantado, habré comido, habré vivido*) agrupadas bajo la denominación de “futuro compuesto” o de “futuro perfecto”, lo que se basa en la diacronía y continúa la tradición gramatical latina. Desde el punto de vista semántico se sabe que toda forma de futuro no se refiere a hechos sino a posibilidades, como lo indica Molho (1975:300 y sig.): “el futuro no es como el pasado un tiempo que ya ha accedido a la existencia, sino por el contrario, un tiempo que se imagina... de ahí que por definición implica una carga de hipótesis inherente...” o como apunta Coseriu (1973:172), el futuro es el tiempo de “aquello que aún no es “ y la existencia humana es permanente “anticipación del futuro... un traer el futuro al presente como intención, obligación o posibilidad”. No es, pues, de extrañar que la gramática española incorpore en su descripción de las formas de futuro tanto el valor temporal como el modal. El primero se considera normalmente como el básico, en tanto que las diversas posibilidades contextuales del segundo se enumeran atomísticamente en calidad de significados secundarios, futuro de probabilidad (*a esta hora estará en su casa*), futuro concesivo (*será muy listo, pero no lo demuestra*), futuro de sorpresa (*¿Será posible lo que me cuentas?*), de cortesía (*¿Será Ud. tan amable de...?*), futuro exhortativo o imperativo (*¿Lo harás como sea o no te saludo más!*), futuro anunciativo o promisorio (*de ahora en adelante me portaré bien*), etc. C. Hernández (1971: 259-261) ha reducido con muy buen criterio los valores concesivo,

de sorpresa y de cortesía al de probabilidad y nosotros mismos hemos señalado (Cartagena 1978a:285 y 1992:67) que dentro del futuro temporal cabe considerar no sólo las referencias a hechos venideros sino también actos de habla tales como exhortaciones, órdenes, anuncios de intenciones, promesas, etc., expresados con dicha forma. Por tanto, para nuestros efectos estadísticos bastará con establecer la oposición simple futuro temporal y de probabilidad.

Por otra parte, en el capítulo dedicado a la sintaxis, las gramáticas suelen enumerar una serie de perífrasis de significado prospectivo (“Las perífrasis [de verbo auxiliar + infinitivo] tienen ...un sentido general de acción dirigida hacia el futuro. Esta dirección se mide desde el tiempo en que se halla el verbo auxiliar, y no desde el momento presente del que habla. Así en *voy a salir, iba a salir y tendré que salir*, la acción de *salir* es siempre futura en relación con el verbo auxiliar, aunque la totalidad del concepto verbal sea respectivamente presente, pasada o venidera” (Real Academia 1973:445)) o meramente incoativo (“*Ir a* y *estar a* forman a menudo expresiones incoativas. “*Ir a* + infinitivo” significa acción que comienza a efectuarse, bien en la intención, bien en la realidad objetiva: *Iba a decir; El tren va a llegar; ...Parece que va a llover ...* su uso está limitado a los tiempos presente e imperfecto de indicativo y subjuntivo. Empleadas [en otros tiempos] el verbo *ir* recobra su “sentido de encaminarse o dirigirse materialmente a ejecutar un acto” (Real Academia 1973:446))<sup>1</sup>. Gili Gaya (1964:45) advierte que los niños y los adultos sin educación tienden a usar tales perífrasis o la forma de presente en vez del futuro “más que las personas cultas”. Dentro de este marco descriptivo se han movido los lingüistas hispanoamericanos que se han ocupado de estudiar las formas de futuro en algunos sistemas regionales. La conclusión general de dichos estudios es que el paradigma verbal del español americano, y muy específicamente el de las formas de futuro, tiende a una drástica reducción y a ser incluso sustituido por medio de formas perifrásticas en la lengua hablada, sobre todo de registros inferiores. Y desde luego que, en la medida en que esta comprobación se mantenga en márgenes puramente descriptivos, es totalmente correcta.

Así, por ejemplo, R. Oroz (1966: 305) apunta que: “en la conjugación popular chilena ... el futuro (*cantaré, habré cantado*) ... es sustituido en general por formas perifrásticas (*voy a cantar, he de cantar*), etc.”. En igual sentido se refiere B. Vidal de Battini (1949: 123) respecto del habla rural de

<sup>1</sup> Por supuesto que la perífrasis temporal “*ir + a + infinitivo*”, incluido el valor incoativo, puede emplearse también en otros tiempos además del presente y del imperfecto tanto en España como en América. Véase Cartagena 1978: 382 sigs. y 397 y Silva/Terrel 1992: 770.

San Luis en Argentina y J. Montes (1962) respecto del español colombiano, en el cual, según él, las formas perifrásticas sustitutivas del futuro son “*ir a + infinitivo*”, “*haber de + infinitivo*” y “*pensar + infinitivo*”. Tales estudios puntuales no hacen sino confirmar la afirmación global del maestro de la lingüística hispanoamericana, A. Rosenblatt (1946: 236), según la cual “el futuro, en una gran extensión del dominio hispánico, tiende a desaparecer del habla popular, sustituido por formas perifrásticas como *voy a ir, he de ir, etcétera*”.

En un ya clásico artículo sobre la reducción del paradigma verbal en la lengua hablada de la Ciudad de México, J. M. Lope Blanch (1983 [1972]) no sólo describe tal situación, sino que la considera característica del español mexicano y americano respecto del peninsular y explica las causas que la han provocado. Según él, el uso de las formas de futuro presenta el siguiente cuadro:

- el futuro simple, sobre todo en el habla culta, ha conservado con mayor vitalidad el empleo probabilístico (*No creo que tenga novio, Será su hermano, Serán las nueve...*), aunque a menudo es también reemplazado con este valor por la perífrasis “*haber de + infinitivo*”;
- el futuro simple con valor temporal no es muy frecuente. En su lugar se emplean : el presente de indicativo (*Fulanita se casa en diciembre*), *ir a + infinitivo* con valor incoativo (*Hoy va a llegar un poquito tarde porque tiene cita con el médico*), *haber de + infinitivo* sin valor obligatorio (*Yo se lo puedo entregar: he de verlo esta noche*), *querer + infinitivo* sin significado aspectual (*Eso es lo quiero hacer*), *poder + infinitivo* con valor de posibilidad (*Regrese a las seis; se lo puedo tener listo para esa hora*), *pensar + infinitivo* con algún sentido aspectual de intención o propósito (*De veras que no pienso ir a la fiesta*).

Las causas de dicha reducción y sustitución de las formas futuras flexivas por perífrasis de valor prospectivo en el español hablado americano son tres, según Lope Blanch (ob. cit. 155 sigs.):

- El español americano es lengua de colonización situada en una zona periférica, que ha seguido sus posibilidades evolutivas con mayor ímpetu que el castellano peninsular por estar libre, al menos en parte, del freno impuesto por la norma cortesana y literaria. En la península, en cambio, las posibilidades de evolución latentes permanecen aún refrenadas o sólo han hecho acto de presencia en las hablas dialectales.
- El bilingüismo secular de algunas regiones americanas podría contribuir a explicar la simplificación del sistema verbal castellano, ya que la interferencia de los sistemas tiende a producir cambios impor-

tantes, los cuales consisten normalmente en un empobrecimiento del idioma.

- Durante varias centurias el español americano ha sido lengua coloquial más que literaria. Y “como la norma literaria –conocida sólo por la minoría– no podía extenderse fácilmente sobre la gran masa de hablantes incultos, la diferenciación entre habla y literatura se fue agudizando más y más con el correr de los años” (ob cit.: 158). Por otra parte, las clases mayoritarias imponen su uso a las minoritarias, de modo que “el habla coloquial de las clases cultas se aleja del patrón literario procedente de España... en América la diferenciación se produce no sólo entre habla culta y habla popular, sino también –y de manera más profunda quizá– entre habla culta y lengua escrita” (ob cit.: 159, nota 44). Como lengua popular, tal como ocurrió en las lenguas indoeuropeas con el latín hablado, el español americano compensa “el empobrecimiento que [supone la simplificación del sistema morfológico] con la multiplicación de construcciones perifrásticas” (cp. ob. cit.: 159).

Dentro de la gramática peninsular, Marcos Marín (1984: 279) se hace eco de este enfoque tradicional de la lingüística hispanoamericana, o bien, llega independientemente de ella a las mismas conclusiones al afirmar “la forma *saldré* en distintas regiones se ve sustituida por *voy a salir*, *debo salir*, *quiero salir*, *tengo que salir*. Este fenómeno no tiene nada de extraño, pues la pérdida del futuro sintético (una sola forma) sustituido por el futuro analítico (varias formas) es un fenómeno que marca uno de los pasos del latín a las lenguas románicas, o del indoeuropeo común a las lenguas indoeuropeas”.

También la hispanística alemana –para citar un ejemplo de la gran difusión de las ideas expuestas– recoge como un hecho comprobado el carácter americano del avance del futuro perifrástico sobre el simple en la lengua hablada. Así, por ejemplo, Heger (1963: 203), remitiéndose a M. Alvar, explica escuetamente que en español moderno se puede observar “besonders in dem in Süd- und Mittelamerika gesprochenen Spanisch...ein Vordringen von *va a cantar* auf Kosten von *cantaré*”. El hispanoamericanista H. D. Paufler (1977), en cambio, no sólo acoge con énfasis la tesis indicada (“Als charakteristisch für die spanische Sprache in Amerika kann die Tatsache bezeichnet werden, daß vielerorts und häufig das synthetische Futur des kastilischen Spanisch umschrieben wird. Das gilt besonders für die gesprochene Variante der Sprache” (ob. cit.: 113sig.)), sino que la apoya con estudios propios sobre el español de Cuba (“Unsere Untersuchungen zum Spanischen auf Kuba (gesprochene Variante der hochsprachlichen Norm) bekräftigten die obigen Aussagen” (ob.cit.: 115sig.) y la formula en términos todavía más rígidos que los tradicionales: “[Die mit *ir + a +*

Infinitiv gebildete, moralischen Zwang ausdrückende Periphrase] bezeichnet die temporale Kategorie der unmittelbaren Zukunft. Diese Tempuskategorie darf jedoch nicht mit der des Futurs I verwechselt werden, für das diese Periphrase in Lateinamerika, im allgemeinen aber nicht in Spanien, gebraucht wird. Ihre Verwendung auf der Iberischen Halbinsel wird von Gili y Gaya als eine Art Notbehelf erklärt, dessen ungebildete Personen oder Kinder bedürfen, denen der Begriff des Futurs und die entsprechenden verbalen Formen nicht recht geläufig sind" (ob. cit.: 116)).

Por nuestra parte, deseamos puntualizar los hechos descritos y poner en tela de juicio la interpretación tradicional que se ha hecho de ellos.

Respecto de la puntualización de los hechos cabe recalcar, en primer término, que las diferencias apuntadas en el uso de las formas futuras entre español americano y peninsular no tocan esencialmente la lengua escrita. El mismo Lope Blanch apunta al respecto: "En el habla mexicana la aparición de la forma en *-ré* no es muy frecuente, aunque sí lo sea en la lengua escrita" (ob. cit.: 148 sig.). Por nuestra parte, debemos anotar que la perífrasis con *ir* no es de ningún modo ocasional sino bastante frecuente en la lengua literaria peninsular, lo que acerca considerablemente a las referidas variedades respecto de la oposición estudiada. En efecto, nuestras investigaciones demuestran que en la lengua escrita no se dan notables diferencias propiamente diatópicas entre las diversas variedades del español ni en lo que atañe al empleo temporal y probabilístico de los paradigmas tradicionales de futuro simple y compuesto ni respecto del uso de la perífrasis prospectiva "*ir a* + infinitivo". Se trata aquí más bien de particularidades estilísticas de los diversos autores. Así, por ejemplo, García Márquez emplea mucho menos la perífrasis "*ir a* + infinitivo" que A. M. Matute, quien, dentro de los escritores peninsulares estudiados, presenta uno de los porcentajes más bajos en el uso de dicha construcción. Los resultados de nuestros recuentos se hallan en los siguientes diagramas:<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Para un análisis más detallado de los tres primeros diagramas, véase Cartagena (1981). El cuarto diagrama se ha hecho utilizando el corpus y el recuento del número total de formas verbales contenidos en las tesis de nuestros alumnos S. Krause (1982), E. Bühler (1983), J. Hamm (1983), G. Seyffer (1983), K. Strunk (1983) y P. Martner (1983), en las que se estudia la distribución de las formas de futuro indicadas contenidas en GL, OG y NE; MPo y MPa; SA, CO, AR e IH, respectivamente. Los recuentos de dicho diagrama –en el que consideramos la diferencia entre uso temporal y probabilístico– no se realizaron computacionalmente, por lo que debe suponerseles un margen de error.

*Frecuencia de futuro simple y perfecto en los textos analizados*

Autor	Número total de verbos conjugados	Número y porcentaje de futuros simples	Número y porcentaje de futuros compuestos
FT	2.394	151 (6,30%)	3 (0,12%)
GJ	2.354	32 (1,35%)	11 (0,46%)
NA	1.461	34 (2,32%)	1 (0,06%)
SP	1.101	29 (2,63%)	2 (0,18%)
CS	2.609	123 (4,71%)	10 (0,38%)
JA	3.209	82 (2,55%)	1 (0,03%)
JS	2.205	106 (4,80%)	1 (0,04%)
LO	2.491	83 (3,33%)	3 (0,12%)
VR	2.576	76 (2,95%)	1 (0,03%)
EC	2.729	137 (5,02%)	3 (0,10%)
HR	770	45 (5,84%)	0 (0,00%)
BE	3.607	149 (4,13%)	5 (0,13%)
GM	4.397	86 (1,95%)	3 (0,06%)
Total	31.903	1.133 (3,55%)	44 (0,14%)

*Frecuencia de los empleos temporal prospectivo (tp) y probabilístico (p) de las formas de futuro simple (Fs) y perfecto (Fp)*

Autor	Número total de Fs.	Número y % de tp.	Número y % de p.	Número total de Fp.	Número y % de tp	Número y % de p
FT	151	142 (94,00%)	9 ( 6,00%)	3	3 (100%)	0 ( 0%)
GJ	32	14 (43,75%)	18 (56,25%)	11	0 ( 0%)	11 (100%)
NA	34	31 (91,18%)	3 ( 8,82%)	1	1 (100%)	0 ( 0%)
SP	29	24 (82,76%)	5 (17,24%)	2	2 (100%)	0 ( 0%)
CS	123	114 (92,68%)	9 ( 7,32%)	10	3 ( 30%)	7 ( 70%)
JA	82	75 (91,46%)	7 ( 8,54%)	1	1 (100%)	0 ( 0%)
JS	106	101 (95,28%)	5 ( 4,72%)	1	0 ( 0%)	1 (100%)
LO	83	65 (78,31%)	18 (21,69%)	3	0 ( 0%)	3 (100%)
VR	76	71 (93,42%)	5 ( 6,58%)	1	1 (100%)	0 ( 0%)
EC	137	121 (88,32%)	16 (11,68%)	3	0 ( 0%)	3 (100%)
HR	45	44 (97,78%)	1 ( 2,22%)	0	0 ( 0%)	0 ( 0%)
BE	149	125 (83,89%)	24 ( 6,11%)	5	0 ( 0%)	5 (100%)
GM	86	86 ( 100%)	0 ( 0,00%)	3	3 (100%)	0 ( 0%)
Total	1.133	1.013 (89,41%)	120 (10,59%)	44	14 (31,82%)	30 (68,18%)

*Distribución general de los futuros simple (Fs) y perfecto (Fp) temporal (t) y de probabilidad (p) según la persona gramatical del verbo*

Persona	Fs		Fp	
	t	p	t	p
1a. sg.	269 (26,55%)	4 ( 3,33%)	3 (21,43%)	2 (66,66%)
1a. pl.	56 ( 5,53%)	0 ( 0,00%)	1 (7,14%)	0 ( 0,00%)
2a. sg.	155 (15,30%)	23 (19,17%)	3 (21,43%)	5 (16,66%)
2a. pl.	12 ( 1,18%)	1 ( 0,83%)	0 (0,00%)	0 ( 0,00%)
3a. sg.	380 (37,51%)	75 (62,50%)	6 (42,86%)	21 (70,00%)
3a. pl.	141 (13,92%)	17 (14,17%)	1 (7,14%)	2 ( 6,66%)
Total	1.013 (99,99%)	120 (100,00%)	14 (100,00%)	30 (99,98%)

*Frecuencia de los tiempos futuros simples (fs), compuesto (fc)  
y perifrástico en obras literarias*

Autor	Verbos conjugados	Formas futuras	fs	fc	fp	[presente	imperfecto	otros tiempos]
GL	1.694	140 (8,26%)	94 (67,14%)	3 (2,14%)	43 (30,71%)	[37 (26,43%)	6 ( 4,28%)	0 (0,00%)]
OG	966	34 (3,51%)	24 (70,58%)	0 (0,00%)	10 (29,41%)	[10 (29,41%)	0 ( 0,00%)	0 (0,00%)]
NE	2.651	90 (3,39%)	74 (82,22%)	3 (3,33%)	13 (14,44%)	[8 ( 8,88%)	5 ( 5,56%)	0 (0,00%)]
MPo	3.621	137 (3,78%)	103 (75,18%)	4 (2,92%)	30 (21,90%)	[22 (16,06%)	7 ( 5,11%)	1 (0,73%)]
MPa	5.920	218 (3,68%)	161 (73,85%)	4 (1,83%)	53 (24,31%)	[23 (10,55%)	25 (11,46%)	5 (2,30%)]
Totales	14.852	619 (4,18%)	456 (73,66%)	14 (2,26%)	149 (24,07%)	[100 (16,15%)	43 (6,95%)	6 (0,97%)]
SA	4.672	73 (1,56%)	59 (80,82%)	2 (2,74%)	12 (16,44%)	[6 ( 8,22%)	6 ( 8,22%)	0 (0,00%)]
CO	8.875	287 (3,23%)	141 (49,13%)	4 (1,39%)	142 (49,48%)	[82 (28,57%)	47 (16,38%)	13 (4,53%)]
AR	12.426	587 (4,72%)	453 (77,17%)	8 (1,36%)	126 (21,47%)	[96 (16,35%)	27 ( 4,60%)	3 (0,51%)]
IH	5.102	228 (4,47%)	203 (89,04%)	0 (0,00%)	25 (10,96%)	[19 ( 8,33%)	2 ( 0,88%)	4 ( 1,75%)]
Totales	31.075	1.175 (3,78%)	856 (72,85%)	14 (1,19%)	305 (25,96%)	[203 (17,28%)	82 (6,98%)	20 (1,70%)]

Desde luego que la primera conclusión que surge de la comparación del uso peninsular y americano de las formas de futuro en la lengua literaria es que no presentan en este corpus marcadas diferencias globales. Se trata de variaciones estilísticas individuales más que de diferencias diatópicas en el uso del futuro simple y de *ir* + infinitivo. El futuro compuesto está obsoleto en todas partes. Como sabemos que desde el Siglo de Oro hasta la actualidad existe un progresivo avance de la perífrasis "*ir* + *a* + infinitivo", muy bien cuantificado por L. Sáez Godoy<sup>3</sup>, tendríamos que hablar aquí, en términos de Lope Blanch, más bien de un "empobrecimiento" general de la lengua española, el cual tendría su origen en la península, y no de un desarrollo pauperizador del habla americana, producto de su condición de área marginal. Kany (1951: 152 sigs.) había apuntado ya con certeza que no corresponde considerar fenómenos puramente locales la desaparición parcial del futuro sintético y su reemplazo por el presente y otras construcciones en la lengua hablada de muchas regiones americanas, ya que se trata más bien de la continuación de un uso antiguo enraizado en el latín vulgar.

Ahora bien, ¿qué ocurre realmente en la lengua hablada en el español americano y en el peninsular?

Ya Moreno de Alba (1970, 1974, 1978) matizó adecuadamente con su análisis de materiales destinados al estudio de la norma culta el grado de pérdida del futuro simple en la lengua hablada mexicana urbana, mostrando que dicha forma, si bien con muchísima menor proporción que en la lengua escrita, todavía se mantiene con cierta tenacidad. El excelente estudio sociolingüístico de C. Silva y D. Terrell (1992) sobre la oposición *haré/voy a hacer* en la lengua hablada de las capitales de Puerto Rico, Venezuela, República Dominicana y Chile muestra también que, si bien la perífrasis con *ir* es ampliamente mayoritaria, el futuro sintético con valor temporal se mantiene no obstante con toda claridad<sup>4</sup>. Si este fenómeno ocurriese sólo en el español hablado de América, podríamos hablar de un rasgo característico hispanoamericano frente al español peninsular. ¿Pero qué ocurre en la Península? ¿Se mantiene aquí en la lengua hablada ampliamente como en la lengua literaria el uso del futuro simple? ¿Sólo se emplean marginalmente o en menor proporción las perífrasis prospectivas por parte de niños y gente

<sup>3</sup> Sáez 1968: 1.889 establece para diversos períodos de la lengua (Cervantes, Lope de Vega, Bretón de los Herreros, García Lorca, y un conjunto de tres autores modernos) los siguientes porcentajes de la oposición *haré / voy a hacer / hago mañana*: 81% - 0% - 0%; 79% - 2% - 0%; 82% - 6% - 0,3%; 78% - 15% - 2% y 62% - 33% - 4%. Los porcentajes restantes corresponden en cada caso a otras expresiones del futuro.

<sup>4</sup> El uso del futuro sintético para expresar posterioridad en un tiempo especificado alcanza 6% del corpus considerado; para expresar posterioridad en un tiempo no especificado, 15% y para indicar posterioridad condicional, 27% frente a 84%, 85% y 73% de la perífrasis "*ir* + infinitivo", respectivamente (ob. cit.: 771).



inculta? ¿Ha actuado realmente en la lengua hablada culta de la Península “el freno impuesto por la norma cortesana y literaria” (cp. Lope Blanch, ob. cit.: 158) a la construcción perifrástica?

Vidal Lamíquiz (1986), utilizando los mismos materiales de Moreno de Alba y de Lope Blanch en un excelente estudio comparativo, ha mostrado que el uso del futuro simple es *mutatis mutandis* perfectamente paralelo en el habla de Ciudad de México y en la de Sevilla. Los usos fático, retórico y prospectivo tienen igual amplitud, dándose las diferencias sólo en el uso de los significados contextuales del valor prospectivo que es exactamente inverso y en el arcaísmo mexicano del futuro imperativo<sup>5</sup>. Los valores porcentuales de los usos distinguidos por el autor se recopilan en el siguiente cuadro comparativo (ob.cit.: 149):

	México	Sevilla
Ocurrencias/hora de grabación	3,74	4,66
% de formas futuro en <i>-ré</i> en el conjunto de formas verbales	0,80%	1,25%
Valores del futuro sintético con formas en <i>-ré</i> :		
imperativo	1,06%	—
fático	9,09%	8,92%
retórico	9,35%	8,92%
prospección segura	58,26%	35,71%
prospección probable	22,19%	46,42%

Para ilustrar la abundancia de formas futuras perifrásticas en andaluz, bastará reproducir aquí las declaraciones de una funcionaria sevillana con ambiciones literarias consignadas en el corpus del proyecto de análisis del habla culta de Sevilla y un pequeño diálogo entre el locutor de “Antena 3” y una adivina granadina tomado de los materiales de la lengua hablada de Granada recopilados por el colega Pedro Barros:

“...yo creo que estamos verdaderamente en un siglo de oro... es muy difícil saber si va a quedar Alberti y otros más, pues, que a lo mejor todavía no ha nacido, dentro de ese siglo. Pero, claro, estamos hablando de cosas muy difíciles. Y yo no sé tampoco si va a quedar con más fuerza Juan Ramón que pueda quedar el mismo Alberti, al que me acabo de referir, ni sé todavía hasta cuándo nos vamos a sorprender cuando

<sup>5</sup> Los ejemplos que el autor da para cada categoría (ob. cit.: 148) son: *Decían los vendedores: ¡comprarán las charamuscas!* (futuro imperativo); *Bueno, te diré, ninguno de los dos me gusta* (futuro fático). *Y al fondo el viajero divisará la ciudad que, por la extensión de las edificaciones, se percatará de su importancia* (futuro retórico). *Nuestra música dentro de poco se impondrá y llegará a tener influencia* (proyección segura). *Yo entiendo que se hará lo que se ha hecho en Veracruz* (proyección probable).

veamos, que creo que todavía no se ha visto todo, la intensidad lírica de un Cernuda, y así como así. En fin, yo creo que nos falta perspectiva, nos falta saber a dónde se va a llegar, dónde vamos a quedar. Y por ejemplo, volviendo otra vez a los de mi tiempo, creo que todos estamos haciendo, creando, y yo misma desconozco si me voy a quedar en los nueve o diez libros de poesía que creo que tengo, o van a llegar a cincuenta, o no van a mantener un nivel de calidad. o superándome o pasar de ahí, en fin, o si voy a tirar por otro género, si mi obra va a ser muy extensa, y no solamente ya extensa, que sería lo de menos, sino si, en la extensión, la voy a mantener en un nivel de calidad, o superándome o manteniéndome, o hasta podría descender.” (Pineda 1983: 182)

“Carmen: La salud no le preocupa a la gente mucho.

Locutor: ¿No les preocupa en estos días?

Carmen: No, no. Hay gente que tiene problemas de salud y dice: ¡ay! eso a mí no me interesa. Yo quiero saber si voy a comprar esto o si voy a invertir en lo otro. O sea, la gente tiene unas ansias de dinero y un agobio de poder que está equivocada ¿eh? Porque este año no sabe la gente lo que le espera, empezando porque dentro de tres días (hoy es martes), el día veintiséis tenemos un eclipse de sol que va a cambiar muchas cosas.

Locutor: ¿Y eso va a provocar que haya cambios también?

Carmen: Sí, provoca muchos cambios, yo...

Locutor: De hecho, las gallinas se vuelven como locas cuando hay eclipse de sol.”

¿Se trata entonces de un empobrecimiento “atlántico”, para usar la terminología de D. Catalán, más que hispanoamericano? Parece que también hay que contestar negativamente esta pregunta. A todos mis informantes peninsulares les “ha sonado” muy normal el siguiente texto recogido de un diálogo entre un médico bilbaíno y una prostituta:

“Médico: Tienes pruebas de control de la sífilis, de transaminasas. ¿Cómo vamos de alcohol?

Kati : No. No suelo beber mucho.

Médico: Bueno, pero vamos a mirar también. Te vamos a tomar una toma de cultivos ¿eh? y ya sabes que tarda una semana el resultado, pero hacemos aquí una... y lo miramos en el microscopio. Por las fechas vamos a repetir el control de anticuerpos del Sida, ¿te parece? Imagino que estás controlando lo de los preservativos...

Kati : Sí, sí, siempre uso. Ya sabe usted que yo no...

Médico: Bueno.”

También de nuestros materiales de la lengua hablada culta de Madrid<sup>6</sup> (diálogos en televisión y programas radiales) hemos sacado una muestra de extensión aproximada a una novela corta, la que revela una clara preferen-

<sup>6</sup> Desde hace algunos años, participamos en un proyecto de investigación destinado a establecer un corpus homogéneo del español contemporáneo de España y de varios países hispanoamericanos, sobre la base de criterios sociolingüísticos generales, pero también ade-

cia a favor de la perífrasis “*ir + a + infinitivo*” sobre el futuro simple en empleo temporal. Los resultados de nuestro análisis arrojan los siguientes números respecto del empleo de tiempos y modos:

Modos y tiempos	<i>ir + a + infinitivo</i>			
<b>Indicativo</b>				
Presente	2.511	56,91%	91	2,06%
Pretérito imperfecto	444	10,06%	14	0,32%
Pretérito perfecto simple	360	8,16%	1	0,02%
Futuro	92	2,09%		
Condicional	84	1,91%		
Pretérito perfecto	308	6,98%		
Pretérito anterior				
Pretérito pluscuamperfecto	35	0,79%		
Futuro perfecto	4	0,09%		
Condicional perfecto	2	0,05%		
<b>Subjuntivo</b>				
Presente	193	4,37%	2	0,04%
Pretérito imperfecto	81	1,84%	1	0,02%
Futuro imperfecto				
Pretérito imperfecto	10	0,23%		
Pretérito pluscuamperfecto	11	0,25%		
Futuro imperfecto				
Imperativo	168	3,81%		
<b>TOTAL</b>	<b>4.303</b>	<b>97,54%</b>	<b>109</b>	<b>2,46%</b>
<b>Formas de futuro</b>				
	Fut. simple		Fut. perifr.	
de valor prospectivo	60 (29,85%)		69 (34,33%)	
referidas al presente	27 (13,43%)			
futuro del pasado			18 ( 8,96%)	
futuro replicativo			1 ( 0,50%)	
futuro inminente			1 ( 0,50%)	
locuciones o muletillas	5 ( 2,48%)		20 ( 9,95%)	
<b>TOTAL</b>	<b>92 (45,77%)</b>		<b>109 (54,23%)</b>	

cuados a las realidades regionales y con apoyo computacional de un párser elaborado bajo la dirección de Fernando Lara, en el Colegio de México, y ampliado por nosotros en la Universidad de Heidelberg. Nuestra tarea consiste en establecer el corpus del español peninsular, lo que esperamos llevar a cabo a fines del próximo año.

Sobre la base de lo expuesto podemos afirmar que el predominio de la forma perifrástica sobre la simple no es un hispanoamericanismo propiamente tal, sino que corresponde, en rigor, a un fenómeno que se da más o menos paralelamente en la lengua hablada de todo el ámbito de la lengua española. Más todavía, es un hecho de sobra conocido que tal fenómeno no es de carácter exclusivamente español, sino que está ampliamente extendido en la Rumania. Permítasenos demostrarlo con un pequeño recuento de los hechos en las otras lenguas romances.

A pesar de su característica perífrasis con el verbo auxiliar *anar* (esp. *ir*) para expresar el pasado *vaig portar* (esp. *llevé*), es frecuente en catalán la misma estructura con preposición *a* *vaig a portar* (esp. *voy a hacer*) con valor incoativo o futuro, por ej. *Aquesta tarde vaig a anar a la biblioteca* (esp. *Esta tarde voy a ir a la biblioteca*). La condena que hace Badía Margarit de tales estructuras es una prueba indirecta de que su frecuencia y avance a costa del futuro simple corresponde claramente al uso español: "... con el valor de futuro inmediato, la perífrasis *anar* + infinitivo es castellanizante: *ara anem a veure el segon acte* 'ahora vamos a ver el segundo acto'; aunque formas como ésta se encuentran hoy muy generalizadas, es difícil defender su legitimidad en catalán; si son defendibles por la moción subjetiva que implican, es innegable que no pueden competir en corrección con el futuro: *ara veurem el segon acte*; ahora bien, el futuro es ya sin duda la única forma correcta en enunciados que no presuponen esa participación subjetiva: así, han de sustituirse frases como *va a ploure* [n.a.] 'va a llover', por *plourà*, o *va a arribar* [n. a.] 'va a llegar', por *està a punt d'arribar* o *ara arribarà*, aunque el castellanismo de las soluciones incoativas se encuentra bastante generalizado". (Badía Margarit 1980, I: 394, nota 12)

En regiones como Valencia, sobre todo en sectores urbanos, donde la perífrasis de pasado tipo *vaig cantar* ha sido reemplazada por la forma sintética *canti*, el futuro perifrástico *anar a fer* está aún más enraizado en la lengua hablada que en el Principat Català.

En el caso del portugués no necesitamos recurrir a testimonios indirectos para documentar el desplazamiento del futuro sintético mediante la perífrasis del tipo *vou fazer* en la lengua hablada, ya que hay excelentes investigaciones sobre la materia. Así, por ej., Kahane-Hutter (1953) informan, ya en dicho año, sobre la pérdida del 'futuro simples' en la lengua coloquial de Brasil: "It should however be pointed out that the absolute future (*cantarei* - 'I shall sing') has disappeared, for all practical purposes, at the colloquial speech level of our informants..." (ob. cit.: 21).

Malaca Casteleiro (1982), sobre la base de una estadística de las formas de futuro obtenidas en encuestas realizadas en Lisboa para establecer el Portugués Fundamental, establece que *vou fazer* y especialmente el presente

*faço* tienden claramente a reemplazar al futuro simple *farei* y a la perífrasis con *haver* (*hei de fazer*).

Apoyado en un corpus mucho más amplio y diferenciado, Wolfgang Miosga ha demostrado en una tesina presentada en 1993 en la Universidad de Munich, que dicha tendencia continúa hasta la actualidad. Respecto de las formas indicadas, Miosga establece en sus estadísticas que el presente con valor de futuro constituye el 43,98%, la perífrasis con *ir* el 51,87%, mientras que el futuro simple sólo el 3,73% y la perífrasis con *haver* el 0,41% del corpus del portugués hablado europeo que ha servido de base a su análisis (ob cit.: 116).

Sobre la base de las investigaciones de P. Imbs, de Klum y de Stavinohova acerca de la lengua escrita, así como del análisis de los *corpora* de lengua hablada hechos por G. Gougenheim, M. Pfister, D. François y L. Söll, concluyen Söll/Hausmann (1985:125) que la situación en francés es la siguiente: “*Code parlé* und *code écrit* unterscheiden sich des weiteren durch die unterschiedliche Häufigkeit von einfachem und periphrastischem Futur (*je marcherai-je vais marcher*). Während in den Texten des *code écrit* (Literatur, Zeitungen) das *Futur simple* bis zu zehn mal häufiger ist als das *Futur proche*, halten sich beide im *code parlé* in etwa die Waage” [“*Code parlé* y *code écrit* se distinguen además por la diversa frecuencia de futuro simple y perifrástico (*je marcherai -je vais marcher*). Mientras que en los textos del *code écrit* (literatura, periódicos) el *futur simple* es diez veces más frecuente que el *futur proche*, en el *code parlé* aparecen ambos más o menos con igual regularidad”]. La siguiente tabla ilustra las referidas relaciones (Fsi: “futur simple”; Fpr: “futur proche”):

Corpus	Fsi	Fpr	Autor de la evaluación
FF	1.443 (65%)	: 795 (35%)	G. Gougenheim e.a., 1964
E10	297 (48%)	: 321 (52%)	M. Pfister, 1976
E9	155 (34%)	: 299 (66%)	L. Söll, 1969 y 1983
Argenteuil	18 (38%)	: 29 (62%)	D. François, 1974

Independientemente de la heterogeneidad de los *corpora* utilizados por los autores indicados, parece conveniente considerar también otros medios de expresión de la posterioridad para evaluar la verdadera reducción del empleo del futuro simple en el francés coloquial. Así, por ejemplo, lo hace Ludwig (1988: 110), quien muestra que en conversaciones familiares el futuro simple sólo constituye el 20,28%, en tanto que el presente y el futuro perifrástico ascienden respectivamente al 50,9% y al 28,3 % de las construcciones con valor de futuro. Por su parte, los resultados de la investiga-



















